

Entre Paréntesis Chile

N°67 Agosto 2020

Portada: Angelika Llankamil, Rock Zomo Newen



Descarga Gratuita desde www.entreparesischile.com

Editorial

Nedazka

Penas de muerte

Quise dedicar esta editorial a la pena de muerte; y me llegó mucha información, de mi amigo Queno Valenzuela.

Partiré mencionando las últimas condenas a pena de muerte: Jorge del Carmen Valenzuela Torres, conocido como el "Chacal de Nahueltoro". Valenzuela dio muerte en 1960 a una mujer y a sus hijos. Su fusilamiento generó un fuerte debate en el país, ya que se trataba de un analfabeto, que tras un intenso proceso de rehabilitación, pidió la condonación de la pena. Con el paso de los años se transformó en una figura popular, que incluso llegó al cine (Miguel Littín).

La historia oficial dice que la penúltima vez que se aplicó la pena de muerte en Chile fue el 22 de octubre de 1982. Ese día fueron fusilados los agentes de la CNI Gabriel Hernández Anderson y Eduardo Villanueva Márquez. Ambos robaron \$45 millones de la sucursal Chuquicamata del Banco del Estado luego de dispararle en la nuca a dos ejecutivos de esa oficina y dinamitarlos en pleno desierto el 9 de marzo de 1981. Detenidos en junio de ese año, fueron condenados y –contra todo pronóstico de la época- finalmente fusilados en la cárcel de Calama.

Los psicópatas de Viña del Mar. El 29 de enero de 1985 un pelotón de fusilamiento de gendarmes chilenos acababa con la vida de dos (ex) Carabineros, Topp Collins y Jorge Sagredo, conocidos como los 'psicópatas de Viña del Mar'. Estos habían sembrado el terror durante casi dos años en las noches de la Ciudad Jardín, acabando con la vida de 10 personas y violando a 4 mujeres.

**PENA DE MUERTE EN CHILE: ¿CUÁNDO Y QUIÉN LA ABOLIÓ?
LA DUDA SURGIÓ EN LAS ÚLTIMAS HORAS EN VISTA DE LO OCURRIDO CON EL CASO ÁMBAR.**

En Chile la pena máxima estuvo vigente entre 1875 y 2001, año en que el Presidente Ricardo Lagos modificó diversas leyes (Código Penal, Ley de Seguridad del Estado y Código de Justicia Militar, entre otros) para abolir la pena. LEY 19.734, 05-JUN-2001, DEROGA LA PENA DE MUERTE.

Lo anterior, dentro del marco de las diversas convenciones internacionales a las que se unió Chile, como la Convención Americana de Derechos Humanos y el pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

Ahora solo está vigente dentro de la Justicia Militar, pero solo en casos de guerra, por lo que en la justicia ordinaria es impracticable.

PENA DE MUERTE EN CHILE: ¿ES POSIBLE RESTITUIR LA PENA MÁXIMA EN LA JUSTICIA CHILENA?

El horrible asesinato de Ámbar Cornejo puso en la discusión de la sociedad la posible restitución de la Pena de Muerte en Chile.

La ejecución lleva casi 20 años abolida en el sistema penal chileno, pero ahora hay voces que discuten si se debería restituir.

Pero ¿es posible volver a implementar la Pena de Muerte en Chile?

La respuesta es compleja.

De hecho los expertos señalan que es prácticamente imposible, debido a que se requeriría de una modificación constitucional de alto quórum, además de que ya existe una pena que se considera equivalente, como el presidio perpetuo calificado que contempla 40 años de cárcel efectiva.

Además, aunque se alcanzaran los quórums necesarios para la modificación en el Congreso, Chile tendría que retirarse del "Pacto San José de Costa Rica", algo que afectaría gravemente a las relaciones internacionales del país.

Sin contar que además, se entraría en conflicto con el artículo 44 de la Convención de Viena, otro pacto que es de importancia mundial.



Entrevista

Por: Paulina García

Angelika Llankamil : Rock Zoma Newen

Arauco tiene una pena nos cantaba nuestra gran Violeta Parra, pero hoy, Wallmapu tiene mil penas, mil balas, allanamientos y montajes, respecto de esos dolores e injusticias Angelika Llankamil cantautora rockera nos habla en sus canciones.

Angelika es, compositora y educadora intercultural, nacida en la warria (ciudad) desde pequeña sintió el llamado de la música, aunque el encuentro con el kimün de sus ancestros ocurrió, más, en su juventud; durante su niñez, el acercamiento a su cultura fue duro dada las condiciones de racismo a las que se ven expuestos, hasta hoy en día, nuestros pueblos originarios.



Aunque el orgullo floreció el día que su padre le dijo que los mapuches no eran indios como le decían sus compañeros, sino que son gente de la tierra, pueblo guerrero.

¿Cómo fueron tus inicios en la música?

La música llegó a mí de manera muy especial, mi mamá pertenecía a una iglesia evangélica, al escuchar el coro a la edad de 5 o 6 años, sentí que pertenecía al mundo de la música, siempre estuvo dentro de mí.

Como toda mujer mapuche, de sangre luchadora, a los 18 años, estudiaba música, para pagar la carrera tocaba en la micro, fue ahí que conocí a unas lamgen (hermana mapuche) con quienes practique un del Trafkintun de saberes; yo les enseñaba a toca la guitarra y ellas me enseñaban el mapuzungu.

Fue en este proceso que Angelika comenzó su proceso de pasar de chilkatufe a kimelfe, desde ahí comenzó a conectarse con otros hermanos mapuches así fue creciendo en sus saberes, creando su música rock con el mapuzungu, siendo una de las precursoras de las música alternativa en esta lengua.

Comenzó en un encuentro con un poeta, su búsqueda en el idioma donde pudo crecer en el idioma y enseñarlo a nivel básico en rukas, luego como educadora intercultural, en este proceso se encontraba hasta antes del comienzo de la pandemia.

El aprendizaje en los saberes mapuches, es un continuo, no lo es en lenguaje (mapuzungu), también está el aprendizaje del Kúme Mongen, los pilares del mapuche, el cual debe tener entre varias cosas Kimcegen (ser sabio, afectivo, espiritual e intelectual). Feyentun ixofijomogen (valoración de la biodiversidad); saberes que producto de la fuerte discriminación se bloqueó durante un tiempo en los mapuches, discriminación y daño que no termina: ejemplo de ello es el injusto encarcelamiento que mantiene al machi Celestino Córdova, lejos de su Rewe; provocando un gran daño a la espiritualidad del pueblo mapuche, pues dentro de su cosmovisión en un ser muy importante.

No solo posee una gran voz, sino que también de un gran newen, a través de los cuales nos transmite parte del kúme mongen de su pueblo-nación, el cual ha plasmado en su primer disco; lanzado el 2019.

“Marichiweu” y en proceso de creación el segundo “Kutxan”, con maravillosas sorpresas salidas, ambas creaciones de total autogestión.

¿Dónde podemos encontrar su trabajo?

Me pueden encontrar en las diferentes plataformas digitales:

YouTube: Angelika Llankamil

Spotify: Angelika Llankamil



Signo de los tiempos

Paulina Correa

Sólo un día



Estoy con covid, así dice la voz en el teléfono.

La funcionaria está leyendo por enésima vez en el día el protocolo a uno de esos seres anónimos a los que da la noticia, no hay en su voz ninguna inflexión de empatía, no puede, tiene que seguir llamando y seguro tiene una meta, un indicador de minutos por llamada, me hace preguntas, contesto de manera ordenada mientras una punzada se instala en mi espalda para recordarme que esto es más que burocracia, es mi vida.

Estoy sentada en una banca a medio camino de la nada, la llamada llegó cuando iba a buscar alimentos al almacén cercano, en mi mano la bolsa se mantiene apretada, como protegiéndome de caer al vacío, no sé qué hacer, levantarme y hacer la compra sabiendo que expongo a quién se me acerque, volver a casa, mi cabeza hace días marcha lento, la enfermedad se ha instalado afectando mi razonamiento.

Siento pasos, una pareja con un perro avanza por la vereda, guardo el celular, hago un esfuerzo y me levanto, siento mi respiración forzada, un silbido que se vuelve rítmico, cruzo la vereda, en mi mente imagino la estela de gotas que he dejado en la calle, aferrada a un árbol los veo pasar frente a la banca que ocupaba, quiero gritarles que se muevan de ahí, pero mi voz es un manantial de más contagio.



Comienzo a desandar camino, la puntada en la espalda marca el ritmo de mis pasos, desde el semáforo veo la puerta de la farmacia, mis piernas están débiles, no se ve nadie en la entrada, cruzo, me demoro, la luz cambia mientras me tambaleo hasta llegar al otro lado, el sudor me corre por la frente, mi ropa está humedecida y el frío de la calle me hiela las mejillas.

Frente a la puerta dudo, el gesto de estirar la mano se me hace eterno, en el cristal veo mi reflejo, el rostro descompensado, la mascarilla, el pelo pegado al cráneo, trato de secar mi rostro, de parecer normal, me aterra que me expulsen sin venderme, entro, solo está la vendedora.



Las repisas me parecen confusas, nada de lo que ahí veo tiene ahora sentido, camino despacio, me sujeto de un anaquel, logro llegar al mesón, la mujer está con dos máscaras y guantes, alcanzó a pedir pero ella ya comprendió, sin más me pone delante el máximo que me puede vender de cada medicamento, modula alto detrás de la mascarilla, me indica las dosis, me dice qué debo hacer, me muestra dónde debo poner mi tarjeta, un bip, mi mano enguantada recoge la bolsa, juraría que ella me da una sonrisa, lo veo en sus ojos, ruego no haberla contagiado y parto, lento como llegué.

La calle está helada, siento una tercianas que recorren mi cuerpo, minutos eternos hasta llegar a la reja, el conserje abre desde su cabina, procuro disimular, pero no es necesario el hombre está concentrado en su celular.

El silbido sale de mi garganta ahora como un aullido animal, el sudor me inunda las sienes, el metal de las paredes del ascensor es refrescante, está manchado con desinfectante, ese que yo estoy mancillando con mi presencia, hace días sentía el hedor del amonio, ahora no huelo nada, es como empezar a partir, ya no siento sabores ni olores. Cruzo el pasillo hacia mi puerta tambaleándome, un último esfuerzo, la llave resbala de mi mano, el guante hace difícil que la recupere, me agacho y la espalda me duele como una costra gigante que se tensa.

Entro, el vacío y el silencio, en el fondo, en su pieza, mi hija, el ronquido de su pecho, las ojeras, la fiebre, tomo el paracetamol y un poco de jarabe, me acerco y logro que trague las pastillas, el oxímetro marca 91, es joven lo va a lograr, lo pienso mientras un temblor se instala en mis piernas, me siento a su lado, por un segundo mi cuerpo se va perdiendo en el sueño, pero recuerdo y despierto, le tomo la temperatura, va bajando, va a mejorar, eso me digo, me prometo, ella despierta y habla, está mejor, me quedo ahí sentada, no me quiero mover, las bolsas de farmacia a mis pies, no puedo moverme, el sillón me acoge, quizás dormir, quizás.

Un fuerte temblor en mi cuerpo me despierta, por la ventana se ve caer el sol, me siento culpable, me he quedado ahí dormida, prendo la luz de la lámpara, mi hija está tranquila, toco su frente, está fresca, pasa, está pasando.

Me afirmo del muro, me levanto, en el baño cada movimiento es un paso eterno, el camino a mi cama es penoso, la almohada se hunde, mi mano aprieta la colcha, tomo otra dosis de paracetamol, me duele el cuerpo, siento que cada músculo se parte, mis ojos rechazan la luz, a penas logro taparme, temo no poder volver a levantarme, pero sé que debo controlarla a ella.

El celular está helado y pesa, en un movimiento lento marco la clave, el aparato ya no reconoce mi rostro, dudo, pero busco tu nombre, en la foto sonrías, tus ojos alegres, recuerdo la calidez de tu voz, me pierdo en recuerdos, en abrazos, en sentimientos, lloro lentamente, las lágrimas se escurren por mi cabeza y refrescan mi cuello, el aire me falta, pronuncio su nombre, es solo un murmullo, pero es un mantra, lo repito, aprieto la tecla, el celular marca sin respuesta .

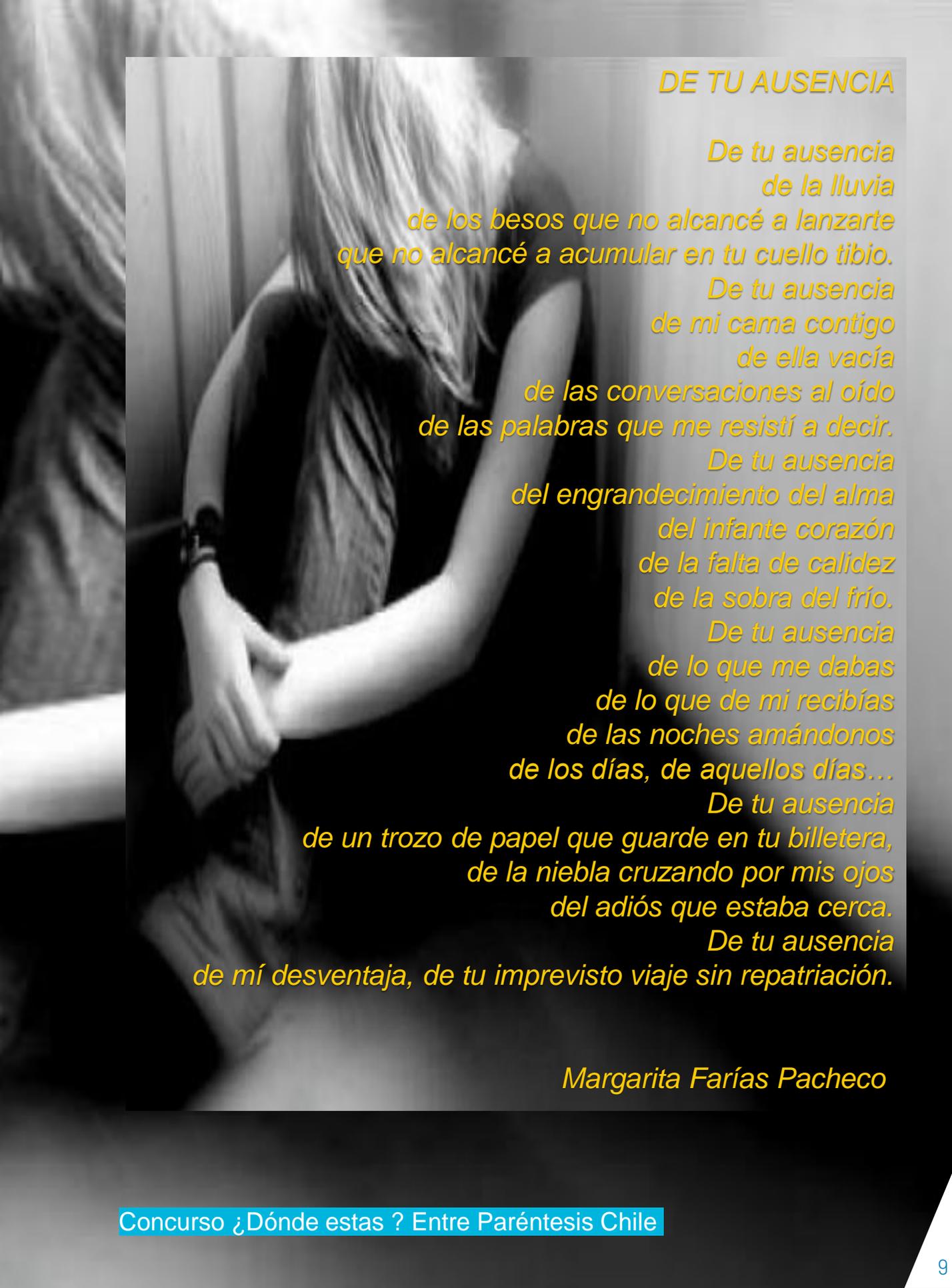
Olvido mis responsabilidades, mi hija en la habitación, quiero pedir socorro, quiero salvarme, marco de nuevo. Recuerdo tu abrazo, nuestra vida postergada siempre para mañana, para ese día en que no haya deberes que cumplir, ese momento justo que no llega, que ahora no llegará. El celular resbala de mi mano, la punzada en mi espalda es aguda, la tos me hace doblarme, ya no pienso.

La habitación está a oscuras, han pasado horas, logro alzar mi cuerpo, paso minutos sentada al borde de mi cama, me concentro, logro prender la luz, el celular está en el piso, si me agacho puedo caer, siento que mi cuerpo es de plomo, aferrada al muro llevo a la habitación de mi hija, se ve bien, va a cumplir dieciocho, se ve hermosa, se ve en paz, la toco ya no hay fiebre, sonrío, ella despierta, me pide agua, su voz es clara, lo logramos.

Me siento a su lado, descanso, siento alivio, ella toma mi mano, me pone el oxímetro, 88, se asusta, me abraza, su gesto es débil, no tiene aún fuerza, me toma la temperatura, me dejo, me quedo ahí, tomo más medicamentos, nos quedamos en silencio, solo el sonido de mi pecho rompe la calma.

Me adormezco, siento que me hundo en el sopor, el sillón es blando, estoy bien ahí, a lo lejos siento la suave voz de mi hija.

Sueño, es febril, siento mis labios reseco, mis dedos están azulosos, en mis delirios tú estás conmigo, algo helado me refresca la espalda, siento tu voz y tus manos grandes estrechan la mía, y ya estamos juntos, un sonido seco, metálico, abro los ojos y no es un sueño, viniste a buscarme, me estás poniendo en la camilla, en el rincón mi hija está de pie, está bien, se queda ahí mirándome, tú la tranquilizas y detrás de la mascarilla sé que me sonrías, los paramédicos me llevan, tú los trajiste, tú viniste por mí, tú entendiste el llamado, me ponen oxígeno, no logran espantarte y bajas con nosotros en el ascensor, la camilla pasa el hall, la gente se esconde, el conserje sigue agachado en su celular, tú me gritas cosas hermosas, no te dejan seguir conmigo al subir a la ambulancia, en el último segundo con toda mi fuerza alcanzo a decirte que te amo, así de verdad, así sin más excusas, sé que lo voy a lograr, no habrás venido en vano, voy a volver, el paramédico cierra la puerta, estoy en marcha, mi pecho pesa, siento que debo volver, que te lo debo, nos lo debo, esa vida que no alcance a vivir, cierro los ojos, veo los tuyos, la calma , la calma, eso de a poco, el ritmo baja, por la cánula el oxígeno va entrando, la mano enguantada en mi mano, es la tuya, siempre será la tuya, sé que me esperas ahí en la vereda, queda tanto que hacer, no, no voy a llorar, no voy a forzar el corazón, vamos, vamos, tengo que vivir.



DE TU AUSENCIA

*De tu ausencia
de la lluvia
de los besos que no alcancé a lanzarte
que no alcancé a acumular en tu cuello tibio.*

*De tu ausencia
de mi cama contigo
de ella vacía
de las conversaciones al oído
de las palabras que me resistí a decir.*

*De tu ausencia
del engrandecimiento del alma
del infante corazón
de la falta de calidez
de la sobra del frío.*

*De tu ausencia
de lo que me dabas
de lo que de mí recibías
de las noches amándonos
de los días, de aquellos días...*

*De tu ausencia
de un trozo de papel que guarde en tu billetera,
de la niebla cruzando por mis ojos
del adiós que estaba cerca.*

*De tu ausencia
de mí desventaja, de tu imprevisto viaje sin repatriación.*

Margarita Farías Pacheco

Leonel Huerta

Orsonismo

Lo siento, pero me acabó de infectar, en realidad, fue el lunes recién pasado; no del coronavirus: ese pequeño bicho que tiene al mundo patas p'arriba. Me enfermé de orsonismo y comencé a sentir el virus en todas partes. Así como en 1938, casi dos millones se perturbaron con la noticia alienígena, hoy me tocó a mí y quién sabe a cuántos más. Subí al metro, no toqué un solo fierro; abierto de piernas logré equilibrarme, imagina a Ronaldo a punto de lanzar un tiro libre; no me senté y evité estar cerca de la gente, por lo menos no sentí el miedo —o el deseo— de ser toqueteado. Bajé en estación Manquehue donde perdí todo temor al ver un carrito con libros a *luka* y me inyecté directo a la vena un tomo de Luis Enrique Délano. De vuelta, y ante la necesidad de ahorro (había gastado los mil pesos), tomé un bus, pues no sabemos dónde terminará todo esto, el comentario anterior es parte del orsonismo: enfermedad que te hace pensar que todo lo que te dicen es verdad. El bus, como comprenderán y a pesar de la poca gente en la calle, iba lleno. Intenté mantener los cien centímetros recomendados, pero fue imposible mantener la equidistancia requerida; aplicar la técnica Ronaldo también fue infructuosa y acabé tocando casi todos los fierros para evitar una potencial caída. Me bajé, después de mucho zigzagueo para no rozar ningún posible cuerpo infectado, cerca del palacio de gobierno, lugar donde habita la peor epidemia; virus encargados de enfermarte de orsonismo (no confundir con onanismo que viene de Onán: aquel que no quería dejar plaga en útero alguno; aunque onanistas, seguro, el palacio debe estar lleno). Puedo acatar el distanciamiento social, porque nunca he sido de acercamiento social. En casa, tranquilo y lejos de toda enfermedad —¿creo?—, tomé un vinilo de Ozzy y escuché su siempre suculenta *Paranoid*.



Mujer Pájaro

Sol Muñoz

Cosmos



A lo lejos se escucha el sonido vibratorio del Universo
La sinfonía mágica de las esferas
Yo en mi planeta recibo los mensajes cósmicos
Y como un *chakaruna soy puente entre el cielo y la tierra
No entiendo bien porque yo
Y dejo de pensar en ello y me enfoco en ayudar
A quien pueda
Las ideas y las palabras flotan en el universo
Y yo las tomo y las hago canción
Las visiones son cada vez más claras y profundas
No hay separación entre dimensiones no hay
Solo caminos más bien dicho un camino

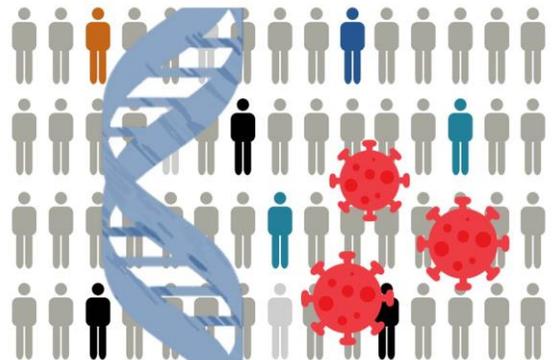
*Chakaruna: **El Chaka Runa u "hombre puente"** es la persona que se ha convertido en un calificado "**puente**" entre lo que simbólicamente se llama: "la Tierra y el Cielo".



Jorge Etcheverry

Cosmos y pandemia

Se discute su origen pero lo cierto es que la peste se incubó en esos animales que en general obedecen a la denominación de salvajes; pero que en entornos favorables y sometidos a crianza y consumo en masa, interactúan frecuentemente con humanos. La CV2025 la detectamos desde nuestras naves una noche cuando se trasladó de una bandada de murciélagos a una de gaviotas, ambos al interior de un tornado. Los primeros casos se dieron en la costa donde la resaca desparramó a las aves destrozadas que fueron recolectadas e ingeridas como todo lo comestible. El contacto físico, la mera exhalación del aire, toses y estornudos, los vapores que se desprenden de eliminaciones fecales y la orina, el viento que reparte todo, la condensación transformada en nubes y luego en lluvia, extendieron el contagio por los cuatro puntos cardinales. Nuestros agentes en el planeta no fueron inmunes. Incluso su deceso era mucho más frecuente y fulminante que el de los habitantes naturales. Quizás esto indique un factor genético de resistencia que quizás sea dominante en algunos individuos y a la postres garantice la supervivencia de la forma de vida dominante del planeta, objeto de nuestros estudios y trabajo de campo, los que nos hemos visto obligados a abandonar debido a las circunstancias.



OVNIs sobre Chile

Con esta cosa del virus, asuntos que debieran ser más relevantes tienden a pasar desapercibidos, aunque bien podrían proyectar una luz esclarecedora sobre la aciaga situación por la que estamos atravesando. Impulsado por el aburrimiento de la cuarentena vi por televisión un capítulo de Ancient Aliens (los alienígenas antiguos) sobre Chile y creo que bastante reciente. Para mí fue una sorpresa enterarme que Chile es el país del mundo donde más se avistan OVNIS, que hubiera una repartición o departamento, el Comité de Estudios de Fenómenos Aéreos Anómalos (CEFAA), un organismo oficial de la Aviación Civil, que se dedica a contabilizar casos y que alienta a que se informen. En el programa mostraban unos diseños enormes en el desierto de Atacama, solo visibles desde vehículos en vuelo, que apuntan hacia el sur. Este desierto sería “el más árido del mundo, cuyas condiciones se asemejan a Marte”, y es hacia estos dibujos que apuntan los universalmente conocidos diseños pétreos de la meseta de Nazca. Después seguían testimonios y entrevistas a chilenos de todo nivel educacional, grupo etario y proveniencia social, que dejaban en el televidente la impresión de que la visualización de OVNIS es un hecho tan corriente y aceptado en Chile que casi no ocasiona extrañeza, sino es la de unos cuantos turistas entrevistados, algunos de los cuales dijeron haber presenciado esos fenómenos.

En general, ese interés por la cosa de los OVNI, extraterrestres, o alienígenas como se les dice ahora, es algo que me ha acompañado desde mi tierna infancia. Mi padrastró sostenía haberlos visto y mencionaba a un señor Anfruns, que decía que Ercilla había descrito extraterrestres en La Araucana. Pero este tema tiene una mayor presencia en el estelar Hugo Correa, que realizó magistrales versiones chilenas del panteón, o anti panteón, lovecraftiano, sobre todo una de Ithaqua, el caminante de los vientos. También gracias a mi padrastró tuve la suerte de frecuentar las páginas de la revista argentina *Más Allá*, que divulgaba lo más reciente de la ciencia ficción, sobre todo anglosajona, sin que por eso faltaran las contribuciones argentinas. Me viene a la memoria el cuento de Martín Jordán, “Cuco”, y sobre todo esas palabras con las que uno de los personajes se refiere a la cultura de un mundo en el cual aterriza su nave “Tienen ciudades, pero fundadas sobre un horror tal, que no puedo hablar de ello”. O más o menos así, si no me falla la memoria.



Pero no nos salgamos del tema. Lo que resulta curioso es que el interés en la lectura, divulgación y cultivo de la ciencia ficción y la literatura fantástica en Argentina, ilustre y de larga data, no tenga una correlación con los casos reportados de OVNIS en ese enorme país, cuya superficie es equivalente a la de la India. Quizás sea precisamente la escasa presencia de discos voladores en los cielos del país vecino y de alienígenas en su población, lo que ha producido ese interés en la ciencia ficción. Una versión compensatoria, que sería más o menos acorde al carácter por así decir dramático de nuestros vecinos. Recordemos por ejemplo al científico Florentino Ameghin, que proclamó el origen argentino del ser humano. Más cercana al tema que nos preocupa es la insólita historia del líder trostkista J. Posadas que en sus últimos momentos afirmó tener una alianza con los extraterrestres para salvar a la humanidad mediante una revolución mundial.

Pero lo que llama la atención en Chile es el fenómeno contrario, ¿Cómo un fenómeno habitual como el avistamiento de OVNIS no ha producido alarma, primeras planas, una literatura que lo enfoque? ¿Es eso casual u obedece más bien a un designio? ¿Quién o quiénes están interesados en que se desvíe la atención? Que la literatura brinda la imagen que los pueblos y naciones se hacen de sí mismos es incuestionable. Chile es *La Araucana* y Francia es *La Chanson de Roland*. El descrédito de la ciencia ficción en Chile por décadas, el desaliento que se inculcaba en los escritores noveles que se interesaban en este género, y posteriormente, la carencia de una literatura de ciencia ficción “dura”, es decir la que examina la realidad y el entorno con mirada crítica, científica, y de ahí extrapola, se vio acoplada con el surgimiento inevitable de una literatura de ciencia ficción más ligera, fruto de la globalización y a veces de la imitación de los modelos extranjeros.

Sé que escribir estas palabras puede ser peligroso, pero a estos años y en estas circunstancias, creo firmemente que se hace necesario. Los diseños de Nazca apuntan hacia los de Atacama, que a su vez apuntan hacia más el Sur, a sus confines, que se despliega en innumerables islas, una de las cuales es la isla Friendship, que ahora curiosamente ha desaparecido de las noticias. Espero que por lo menos algunos lectores de esa larga, sufrida y angosta faja de tierra presten atención a estas palabras antes de que sea demasiado tarde.



ATRAPADA

Atrapada entre luz y sombra, en el resquicio de ventanas
que no anuncian nada,
en la ofuscación de algo lejano y doloroso, la noche y el
día

se suceden en un abrir y cerrar de ojos.

Sólo ausencia de tiempo, agonizar entumecida por
nebulosas que lo cubren todo.

Estoy atrapada en la maraña maliciosa que circunnavega
el espectro de mis días.

Y mientras la noche se alarga como gota errabunda, he
arañado las paredes del oprobio

en busca de la trayectoria de mis palabras.

Pero, heme aquí, tras los barrotes que yo misma levanté,
dolido por angustias que no cesan.

He alzado la voz al universo, cansada de la miseria
existente, mas, nadie responde a tanta queja.

Detenida en la incertidumbre, cobijo mi tristeza entre las
manos temblorosas

de antiguas plegarias, rastros de saliva y de silabas no
dichas.

Estoy cautiva, las dimensiones me circundan con ironía
perturbadora.

Los dioses me han abandonado, deidades obstruyen la
puerta a la verdad

y estoy a la deriva, sin rumbo fijo, a merced del cauro y su
séquito de hojas,

entre cuatro paredes de dudosa procedencia.

Manos gélidas me abrazan, hurgan mi cuerpo y clavan
sus arpones.

Soy la presa de nadie, un ser sin nombre ni apellido, tan
única y dolida que no necesita escapatoria.

Retenida en un cristal sin reflejo, siento pasar el tiempo
inexorablemente

llevando un vergel de lamentos.

En esta soledad inaudita dibujo mi penitencia.

No sé si amanece o el ocaso empaña mi retina, elevo mi
voz al infinito

y pregunto a ellos:

¿Por qué me han dejado huérfana,
atrapada en un mundo sin respuestas?

Por Marianela Puebla

Subjetivo

Como armar un rompecabezas

(Y no perder la cabeza en el intento) (Soy muy gracioso)

Seré breve. Hace poco terminé de armar un rompecabezas de 3000 piezas. Lo considero un logro bastante importante, supera al tener trabajo estable, estar en buena forma, incluso supera tener una familia. Así que voy a compartir mis métodos y mis trucos para que más personas puedan armar rompecabezas y así en algún futuro llenemos el mundo de rompecabezas.

Es cierto que hoy en día están pasando cosas muy importantes tanto a nivel nacional como internacional, pero la verdad no tengo ningún interés en hablar de eso. Yo quiero hablar de rompecabezas y como este es mi espacio puedo hacerlo sin problemas.

El primer paso para armar un rompecabezas es tener un espacio amplio donde abrir la bolsa y lanzar las piezas. Probablemente sientas pánico al ver miles de formas y colores. No te preocupes, es completamente normal.

Lo mejor es separar las piezas, primero las que van en el borde son las más fáciles de identificar. Luego separo por colores (no hay mucho criterio para esto, pero yo mismo defino los límites), verde, azul, amarillo y rojo son los más comunes. No hay que ser muy detallista, con tener 4 o 5 colores para separar es suficiente.

Esto lo hago para que resulte más fácil poder encontrar las formas o dibujos en vez de buscar en un mar de piezas.

Lo primero que armo es el marco. Esto sirve para diferenciar los colores y teniendo eso comienzo a agregar lentamente las piezas que corresponden. Habrá algunas piezas que serán muy obvias o que se notará que pertenecen a un dibujo específico, ponlas sin problemas, después las uniremos.

Un truco útil es concentrarse específicamente en un color, seguir con el hasta al menos usar la mitad de las piezas de ese color. No hay que atascarse demasiado tiempo buscando una pieza en específico (siempre está la posibilidad que se encuentre en otro color o no se vea a simple vista).

Para agilizar las cosas lo mejor es hacer una sub separación por formas. Este paso puede ser muy tedioso pero ayudará bastante para encontrar la pieza específica que necesitamos.

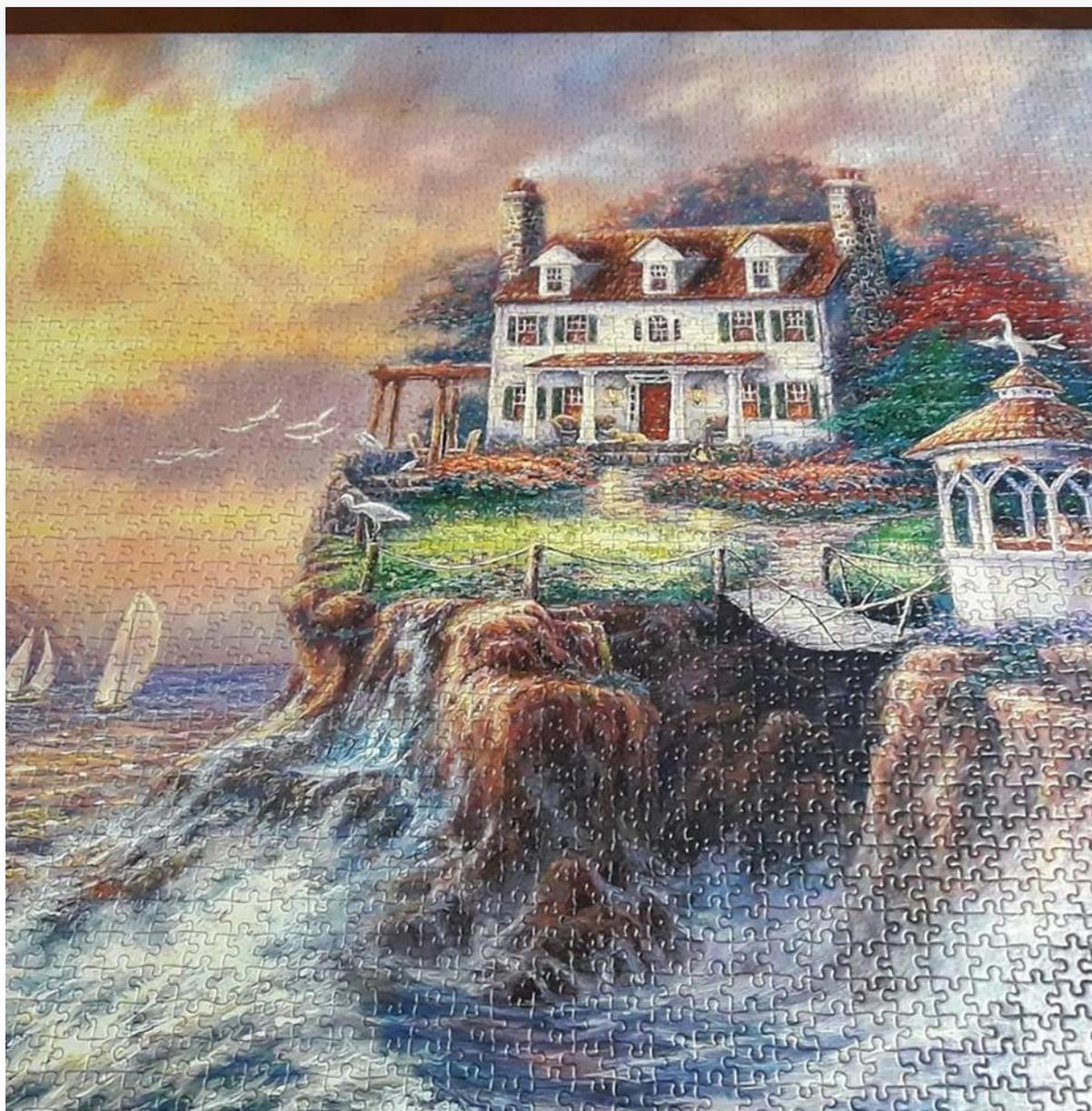
Siempre elige armar primero dibujos o formas bien definidas (el cielo lleno de matices o el agua y sus olas no son buenas elecciones). No es necesario que el rompecabezas se arme desde un mismo lado todo el tiempo, cambiar la perspectiva muchas veces ayuda lograr mayor fluidez.

Voy a ser realista, te demorarás mucho, sentirás que apenas avanzas y tu espalda te dolerá como nunca. También se siente muy gratificante encontrar la pieza que estuviste buscando por 2 horas sin parar. Incluso te cuestionaras por qué estás haciendo esto y no algo de verdad productivo.

No te rindas, tú puedes y cuando menos te des cuenta tendrás un rompecabezas terminado. La sensación de finalizar tamaña pericia se compara con llegar a lo alto de una montaña, ganar un maratón o ganar la lotería.

Una vez termines, tómale una foto y súbela a las redes sociales en vez de lo que siempre públicas que es en general aburrido. Tal vez en un futuro las redes sociales se arreglen subiendo fotos de nuestros rompecabezas.

Eso es todo lo que puedo compartir, buena suerte.



Luis Bernal

Las gaviotas sin rumbo

¡Me despiertan!
Oh gaviotas sin rumbo
vuelan en mis recuerdos
por abismos clavados sin límites
desterrando el cielo
a sus pensamientos más profundos
Desconocen mi tiempo inconcluso
el océano extenso
y las carreteras sumidas en el aire
desconocen el rocío de la mañana
porque nunca alcanzaron el horizonte
Volaron entre las nubes
tropezando en el viento sin amor
hicieron nidos en las rocas
mientras el mar les golpeaba el silencio
yo me apegaba a su dolor
Me despiertan gaviotas
pero también son mi sueño y las imagino
duermo en la ausencia de verlas
empapadas en la sal
mientras las abrazo y vuelvo a despertar



Florylly Escobar

Mauricio

Cuando Mauricio me invitó a su departamento, pensé:

"Pero, ¿Que se ha creído este enano ordinario?"

- ¡vamos! - me dijo -¡Solo un momento!

-¿Para qué? -le respondí -haciendo un esfuerzo por aparentar una tranquilidad que estaba muy lejos de sentir. Al contrario, me sentía invadida por una creciente ira.

- Bueno, a tomar un trago... a conversar... Será sólo un momento.
¿Quieres? - Su voz era anhelante y su respiración agitada.

"Le daré un bofetón y me bajaré del auto" - pensé. Pero, me sorprendí a mí misma respondiendo:

- ¡Está bien!, pero sólo por unos minutos. Te portaras bien, ¿Verdad?

- Como un cura - me respondió - ¡Ven!...¡Baja!.

¿Qué estaba haciendo?, ¿es que me había vuelto loca? Yo, una mujer casada, aceptando los requerimientos de un hombre que, por cierto, no era mi marido. De un hombre insignificante que sólo había conocido el día anterior.

Lo miré de reojo: Era, en verdad, un ejemplar masculino común y corriente; un poco más alto que yo, de contextura delgada pero musculosa. Su mano en la puerta, ancha y morena, me produjo un escalofrío.

"¿Qué me está pasando?" me pregunté, asustada.

- ¡Me voy! - le lancé a la cara - ¡No puedo entrar! - mi voz sonó débil.

El, haciendo caso omiso de mi reclamo, giro lentamente la llave en la cerradura y cuando ésta hubo cedido, sentí como me empujaba suavemente hacia adentro.

- No te asustes - musitó tiernamente - No te haré daño.

Una tenue luz bañaba la habitación. Sentí sus manos en mi rostro acariciándome lentamente. Luego, bajaron hacia mi cuello. Me estremecí, lanzando un pequeño grito, cuando sentí su contacto en mis pechos. Luego, tomándome de la barbilla, me miró a los ojos tan apasionadamente, que creí desfallecer. Noté que los suyos eran de un tono gris acerado. ¿Cómo no me había percatado de lo bello que eran sus ojos? Cerré los míos, al sentir sus labios succionando mi boca con ansiedad. No supe cómo me encontré pegada a él, respondiendo a sus caricias, una por una.

Lo que vino después fue alienante. Yo misma desabroché mi sostén.

- Espera un momento - me susurró, separándose ligeramente. ¡Ven!, me dijo enseguida. Y tomándome de la mano amorosamente, me condujo hasta una habitación contigua.



Tropecé, cayendo encima de algo blando:

" ¡Una cama! pensé. Ahora sí que estoy frita". Pero ya nada me importaba. Cerré los ojos, esperando con ansiedad.

¡Mauricio!... mi voz sonó lejana y urgente.

De pronto, él se me echó encima aplastándome. Su peso era enorme. Sentí que me asfixiaba.

"Voy a morir", pensé.

Esta angustiada sensación duró sólo unos segundos, porque él se incorporó bruscamente y empezó a zamarrear me.

Sorprendida, abrí los ojos.

El rostro de Alfonso, me escrutaba muy de cerca.

- ¿Quién es Mauricio? - me espetó.

- ¿Mauricio?... -lo miré sin entender, todavía aletargada por el sueño.

- Sí ; Mauricio - respondió mi marido, bostezando. No has dejado de pronunciar ese nombre, mientras dormías.

¡Así que era eso! ¡Un sueño!...¡Un simple sueño!

Sentí que un gran alivio me posesionaba.

- ¡Tontito! - le susurré cariñosamente - ¡No te preocupes! ¡Mauricio no es más que un sueño, ¡Un estúpido sueño!

-¡Menos mal, conejita! - el tono de su voz era sentenciosa. ¡Te mataría, si no fuese así! -agregó. Luego, rozando levemente mis labios con los suyos, se estiró a mi lado, cuán largo es.

- ¡Buenas noches, mi amor! -le oí decir, mientras apagaba la luz

Me invadió de pronto una enorme felicidad, quizás por la reacción de Alfonso, ante la posibilidad de otro hombre en mi vida. ¿Estaría celoso? me pregunté. La respuesta era obvia, por lo que presa de una ternura infinita lo abracé por detrás preguntándole:

- ¡Mi amor! ¿Estabas celoso? Dime, ¿De verdad crees que podría engañarte?

Espere ansiosa su respuesta... pero sólo un espantoso ronquido salió de su entreabierta boca.

El grito de Orolonco

Paulina García

El abrazar del Lemu

Las lenguas comunes le ahogaban
Le gustaba hablar el idioma de los arboles
Se volvió parte del bosque
En vez de venas, lleva raíces, en vez de sangre corre por ellas la savia
En un ser lleno de sabiduría
me cuenta que es tan longevo como el alerce más milenario
Dio sombra a los primeros hombres
Hoy lo abrazo con el cuerpo y lo que me queda de alma
Deseo una osmosis de energía desde su centro
Quisiera contener esa paz y esa fuerza que lo sostienen sobre 30 metros
desde el suelo

Escondo mi vergüenza entre las hojas que han caído al suelo
Con el húmedo musgo oculto mis pesares
Soy parte de la plaga que llaman humanos
No se si entiende mis palabras, entre sollozos le pido que nos perdone
Que recuerde los tiempos en que fue hombre y pudo ver que algunos
guardan bondad en su centro
el abrazar se vuelve abrigo
el calor brota entre su corteza y mi piel desnuda
envejece mi pena y la vuelve sabiduría
un grito emerge desde mi garganta en forme de hojas de otoño
cayendo al suelo, volviéndose abono
ya no hay miedos ni culpa
florece de mis cabellos ramas de sauce
las plantas de mis pies dejan una huella en forma de anillos
se inunda mi ser de rocío
con una ramita seca escribo sobre la tierra
se ha transmutado mi pena en poesía .

Paulina García

Carta a Rodrigo

Tu rostro de hombre – niño
Lo busco entre rostros desconocidos
Tu rostro como el de tantos que nos faltan
1210 desaparecidos
Dame una pista para hallarte
Uno de tus dibujos trazados en la arena
Un árbol de hojas apuntando hacia el cielo
Un pañuelo batiéndose en aire
¡¡Responde los llamados Rodrigo!!
A la voz de hermana que te nombra con dulzura
A la voz de Malva que clama tu regreso
A la voz de una compañera que grita por qué se haga justicia
A la voz de Marina que se ahoga en un último “te quiero”
44 años que son un siglo
Un eterno de dolor, horrores y desconsuelo
Injusticias, mentiras, pactos de silencio
Sigo encendiendo el brasero cada mayo, esperando abrigarte a tu regreso
Al calor del fogón tomar un mate y que me cuentes dónde te escondieron
Abrir por un instante un agujero en el espacio - tiempo
Y llevarte a los días en que agitabas tu loco pelo al viento
Hacer de todo esto un mal sueño
Y que regreses a casa aquel 26 de mayo, como un día de otoño cualquiera
Trayendo tu desorden juvenil a casa
Leyendo versos inconclusos como estos
Pero mi sueño se derrumba y me trae de regreso
A este duro día de invierno, encerrada por un virus que no vemos
Tan peligroso como el que te llevo lejos de tu hogar... el horroroso virus del miedo.

Aleida García Castellano

Fantasma en minifalda

A la salida de la ciudad de Matanzas, en dirección al poblado de Corral Nuevo, por la carretera que atraviesa el valle del Yumurí, se encuentra la loma del Pocito. Debe su nombre a un pozo sellado situado en las inmediaciones. Originalmente ese tramo de la vía tenía muchas curvas, pero después se sustituyó por la empinada pendiente que existe en la actualidad. Tanto el pozo como la cercana vivienda se construyeron en el siglo XIX. La casona aún está habitada y conserva vestigios de su antigua belleza, rodeada de añejos pinos y grandes árboles frutales. Altas palmas reales bordean el sendero que va desde la casa hasta la antigua carretera que pasaba frente al pozo.

En ese entorno ocurrió, hace más de 150 años, un trágico suceso que aparece narrado, con lujo de detalles, en el libro “Siete leyendas matanceras”. De manera sucinta, referiré los hechos. La propiedad pertenecía a un español, que una noche, por celos infundados, asesinó a su esposa cubana, mucho más joven que él, arrojándola al pozo. Después lo selló con numerosas piedras que sus empleados habían acarreado hasta allí para delimitar la finca. A la mañana siguiente los obreros se encontraron con el pozo tapiado. El dueño ya había abandonado el lugar. Luego se supo que había embarcado para España y fallecido, en alta mar, de una dolencia pulmonar que padecía. A partir de entonces fueron muchas las personas que decían haber visto a una mujer junto al pozo o vagando por los alrededores. Con el correr de los años, asociaron esas apariciones con el hecho de que, a pesar de las peligrosas curvas, jamás hubiera un accidente de tránsito en la zona. Eso dio lugar a la leyenda de la Virgen del Pocito, a la que atribuían haber bendecido esa parte de la carretera. Mucho tiempo después, se construyó un terraplén para eliminar los recovecos, pero el mito subsiste, apoyado porque se mantiene la ausencia de accidentes fatales.

Yo vivía en las afueras, a la bajada de esa loma. En una ocasión me retrasé en la ciudad y como era en otoño, anocheció temprano. Ya habían pasado los vehículos en que habitualmente viajaba, así que no tuve otro remedio que emprender la caminata hasta mi hogar, distante a un par de kilómetros. Era una noche oscura e iba sola, pero no tenía miedo. A mitad de la pendiente pasó por mi lado un automóvil que bruscamente aceleró. Reconocí los asustados rostros de los viajeros. Se trataba de un matrimonio que visitaba con frecuencia a unos vecinos míos. Me extrañó la expresión de horror con que me miraron, pero no le di mayor importancia al asunto.

Terminé de bajar la cuesta y me adentré por el callejón que me llevaba a mi casa. Cuando me acerqué a la vivienda de mis vecinos, observé el auto aparcado y escuché las voces alteradas de la pareja que narraban a sus amigos el reciente encuentro que habían tenido con la Virgen del Pocito. Al cruzar por el rectángulo iluminado que salía por la puerta abierta, otra vez las caras de espanto, acompañadas de histéricas exclamaciones: “¡Mírala, ahí está!”, “¡Oh, nos siguió!”, “¡Esa es, con el mismo velo!”. Saludé y seguí mi camino, mientras oía a mis conocidos tratando de explicarles, entre carcajadas, que yo no tenía nada que ver con el más allá.

Lo que confundieron con un velo era un pañuelo de un azul muy tenue surcado por hilos plateados que quizás en la oscuridad contribuía a darme un aspecto fantasmagórico. No recuerdo la ropa que vestía, pero como era la época de pañuelos en la cabeza y minifaldas, y yo seguía fielmente la moda, seguramente llevaba una falda muy corta, algo bastante poco convencional para un ánima en pena.

Nada, que cualquiera puede, hasta en minifalda, convertirse en fantasma por un rato.



Facundo Miró

Cuando te falta un oído

La madre se puso a llorar cuando el médico le entregó el diagnóstico del niño, era meningitis y no solamente esa mala noticia le llegó, sino que también no le dio ninguna esperanza de vida y si salía con vida el niño iba a quedar con graves secuelas físicas y mentales. día tras día la madre oraba y lloraba al lado de su pequeño bebé con la esperanza de un milagro. Tanto así, que ese milagro llegó y el bebé empezó a recuperarse lentamente hasta que le dieron el alta para sorpresa de los médicos. Al despedirse de la madre, el médico dijo, -aparentemente el niño se ve normal le haremos un seguimiento para ver si quedó con algunas secuelas- Al crecer parecía un niño normal, pero con el tiempo la madre se dio cuenta que el chico tenía muchas dificultades para hablar hasta que notaron que el niño había perdido totalmente la audición de un oído. Al no poder escuchar bien, pronunciaba muy mal las palabras y por esa misma causa sufrió infinidad de bulllys en el colegio. Un día llegó llorando a los brazos de su madre, ya que no quería volver al colegio. La madre lo sentó en su falda y le dijo con una sabiduría que sólo tienen las madres lo siguiente – Mi niño, hay personas con todo tipo de talentos y también con todo tipo de defectos, ambas sobreviven y se desarrollan en el medio donde Dios los puso. A ti te tocó perder un oído, pero no perdiste la vida, y el mundo jamás se adaptará a ti, sino que tú debes aprender a adaptarte a este mundo cruel, aprende hacerte el sordo cuando te molesten y trata nunca de preguntar dos o tres veces cuando algo no escuchas, después puedes averiguarlo, cuando estés en un grupo si todos se ríen, tú ríe junto con ellos aunque nada hayas entendido, cuando camines con las personas busca poner siempre a las personas a tu izquierda para escuchar mejor con tu oído bueno de la derecha, el mundo nunca se adaptará a ti, sino que tú debes adaptarte al mundo-.



Cuando te sobra uno

Todo era muy extraño en el hospital, habían citado con suma urgencia a dos hermanas con sus esposos y sus hijos. Los llevaron a una sala de espera donde había otra familia esperando noticias de un joven recién trasplantado de un riñón. - Ustedes son Rita y Javiera albornoz? preguntó la enfermera- si nosotras somos contestaron al unísono. La enfermera muy alegre le informo que el joven Víctor Palma salió muy bien de la operación de trasplante de riñón. Rita la mayor dijo – Señorita nosotros no conocemos a ese joven- la enfermera sonrió y dijo –Aquí no nos equivocamos con algo tan delicado, sólo esperen un momento- La tensión y la intriga hacía que la familia se pusieran nerviosa y ansiosas. Cuando de repente se abren las dos grandes puertas de la sala de operación. Aparecen en camilla dos personas uno joven y otro de edad y las hermanas al acercarse se dieron cuenta que el hombre adulto era su padre, se abalanzaron sobre el padre llorando pensando que estaba muerto. El médico se acercó a la familia y las calmó diciendo- Ustedes tienen un padre maravilloso y generoso, en forma voluntaria vino a donar su riñón a ese joven que estaba en un estado muy crítico. Las hijas estupefactas y muy descontroladas dijeron- pero por qué no se nos informó lo hubiésemos impedido. El médico muy tranquilo dijo lo siguiente –fue exactamente lo que dijo su padre y me hizo firmar bajo secreto que todo debía hacerse bajo su voluntad y autoridad y además agrego que tenía un riñón de más que lo estaba estorbando-.



La dulce venganza

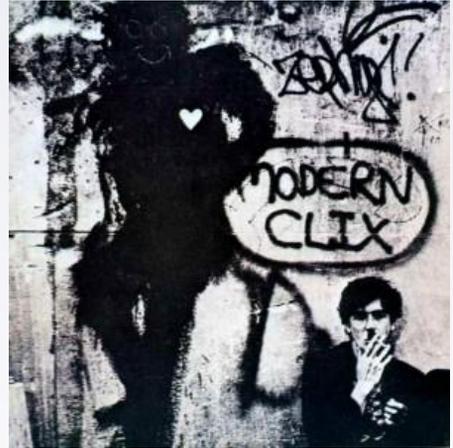
Cristian, mi hermano menor tenía diez años y yo tenía doce. Éramos los menores de otros cuatro hermanos, por lo tanto entre él y yo pasábamos todos los días juntos jugando y peleando. Un día que estábamos en nuestra pieza jugando a las luchas nos picamos (en Chile significa enojar)... mi hermano me pegó fuerte en mi estomago y yo con rabia le devolví el golpe con un puño en la cara, la cosa en ese instante se puso fea, y salí corriendo ante la furia de mi hermano Cristian. y tuvimos que disimular que estamos estabamos jugando, porque mi madre nos tenía amenazados que cuando nos sorprendiera peleando entre nosotros nos daría una paliza a los dos. Como dije anteriormente salí corriendo por el comedor, por la cocina, por el pasillo y me volvía a meter por el comedor, cocina y pasillo, mi hermano tras de mí sin poder lograr alcanzarme y lograr su venganza. En una de esas vueltas, yo llevando mucha ventaja corriendo, me desvió rápidamente al patio y me subo hábilmente al sauce que teníamos en casa. Y Desde ese punto observé cómo mi hermano tomó un palo de madera de la escoba, Y la levantó (listo) para golpearme para cuando yo pasara por ahí. Con tal mala suerte que en ese mismo instante mi madre pasaba con un balde lleno de ropa recién Lavada, y recibiendo el certero palo en la cabeza de parte de mi hermano Cristian. Demás está decirle que estuvimos un mes en cuarentena sin salir de la casa.



Revoltijo Mental Sonoro

Mackleivoox.

Charly García - Clics Modernos (1983)



Armado y grabado en una temporada en que se fue a vivir a Nueva York, Charly García tiene en *Clics Modernos*, su 2do álbum como solista a uno de sus trabajos más célebres. Grabado en 1983, un año después de terminada la guerra de las Malvinas, Charly grabó en los estudios Electric Lady (construidos por Jimi Hendrix) y es su primer trabajo con el productor Joe Blaney, que antes había trabajado con The Clash, acompañado de su ex colega en Serú Girán Pedro Aznar en bajo, una Roland TR-808 (máquina de ritmos) y el guitarrista Larry Carlton. Es un disco minimalista, polirrítmico, neoclásico, futurista que invita al baile y al rupturismo que deja atrás esa cosa solemne de sus trabajos anteriores.

Contiene hits que hoy son clásicos de García como "Nos siguen pegando abajo", "Los dinosaurios", "No soy un extraño" o "No me dejan salir" y es considerado sin duda uno de sus mejores discos.

El recibimiento por el público y la prensa fue un poco frío, el onda ochentera newyorkina, las máquinas y los colores eran un quiebre respecto a su disco debut como solista, el colosal "Yendo de la cama al living" (1982) y con mayor razón se distanciaba de la solemnidad de sus previas bandas, pues *Clics Modernos* es un disco para la época novedoso, rupturista, moderno, denso yailable, la influencia Prince (Uno de sus músicos favoritos está latente y patente).

El agosto del 84 Charly García visita Chile para presentar en 4 recitales, a tablero vuelto, el disco, para ese momento su banda estaba conformada por Willy Iturry, Alfredo Toth, Pablo Guyoy (Los mismisimos GIT), un jovencísimo y desconocido Fito Paez y Fabiana Cantilo en coros.

Clics Modernos es uno de los mejores discos argentinos y latinoamericanos de todos los tiempos y uno de los momentos más geniales, lúcidos y enteros del gran genio musical sudamericano que es el hombre del bigote bicolor, el gran Charly García, asimismo es un disco que simboliza la vuelta a la democracia en Argentina, un destape y la modernidad como bandera de nuevos aires de renovación.

Valeria Miranda

Autobiografía



Valeria Miranda Fuentes, nacida en la Comuna de el Bosque. Exploró en la literatura y en el dibujo desde la infancia. Participó en talleres literarios y de cómic, fue parte de la revista esfera cúbica y aprendió técnica de tinta china; admiradora de Gabriela Mistral. Quiso estudiar pedagogía en lenguaje, pero se prefirió comunicación social en medios audiovisuales, Adaptó cuentos de Horacio Quiroga, participó en 5 cortometrajes y 2 largometrajes "Supay" y "Poesía sin fin" de Alejandro Jodorowsky; ganadora del Cannes, trabajó con el dramaturgo chileno suizo Juan Godoy en cortometrajes como: "las amantes de Van good", "la costurera de pyngao"; tiene guiones sin realizar. Ganó concurso de poesía "Historia de bares". Ganó el premio Eusebio Lillo. Es parte de una antología junto a otros poetas del Bosque. Una poesía de ella fue publicada en una web de Nueva York del Músico y Artista visual Robert Pepper. Participó como bajista en la banda los Enemigos del señor mente, trabajó como profesora audiovisual primer ciclo y como tarotista en la feria artesanal Isla Negra. Participa en antologías con otros poetas del litoral, además ha participado en la revista "Estrellita mía" del destacado artista visual Leonardo casas, que se difunde en Europa, USA, y actualmente en países asiáticos. Actualmente trabaja online, vendiendo su libro de poemas, guiones e ilustraciones de artistas visuales chilenos, realiza páginas web para artistas y pymes, Tarot online y música en home studio en esta época de pandemia.

Aportes al correo entreparesis2017@gmail.com

Valeria Miranda

De su libro: POEMAS

PARA ADQUIRIR EL LIBRO PUEDE COMUNICARSE CON VALERIA VIA FACEBOOK

¿Estás preparado cuando llegue tu muerte?
o solo te has visto incitado a someterte a la violencia del numero
que con su afilada insignificancia rompe con tu existencia
aquella existencia subyugada a una estadística mas
nexos de deber en el mercado
¿quieres ser uno más de los que mueren este año?
¿o en los que figuren sin pasado ni futuro?
desmembrando ideas en un mundo maquinado
soy solo una cifra de un porcentaje rating
solo soy una muerte más en la pantalla
cifras irrisorias para un poder mediático
que me ha pasado que estoy ciego y desolado
he caído en atmósferas encerradas entre márgenes
tiempos ya y el archivo se ha repletado
mi alma grita liberarse de códigos de barra
cifra que se acaba y se pierden en el olvido
que frívolamente congela mis sentidos
las pequeñas manos de un dios .son las de un niño deforme y aislado
¿estás preparado cuando llegue tu muerte repito?
para lavarte las manos que tu gobierno esta salvado. Si está podrido,
insurrecto y enterrado.

Aportes al correo entparentesis2017@gmail.com

Parranda Escobar

Autobiografía

Donde el mundo se inclina hacia el poniente, soñando ese vaivén eterno de la equidad. Año 1972, Allende en su segundo año de gobierno, mayo, San Juan de Dios. Fueron mis primeros aires de un mundo que ahora es una utopía. Señor presidente usted curtió mis principios, a veces lamento no haber tenido más años para saber de usted, mi presidente. Mis padres: Zoila y Pedro. Ellos pujaron las letras, de manera directa o indirecta. Hoy un profesor de Lenguaje y comunicación, estudiante del Peda. Logramos a través de un taller una publicación "A- trío Poético" poesía piedragógica.

Actualmente, casado con Ana María, mis hijos: Cristian (27), Emilia (13), Vicente y Renato (11) Años.

Finalmente, con la familia estamos un proyecto independiente "Caféapluma" estamos detenidos, sin embargo, con la paciencia que en este tiempo se debe abrigar y no dejar escapar. Quererla como nunca.

Así estamos, con 48 años con la idea insoportable de seguir escribiendo. Vivo cerca de la cordillera, esperando este nuevo tiempo para que el café y las letras logren unir sus sueños, que también casualmente son los míos.

Pedro Eduardo Aranda Escobar

48 años

Licenciado en Literatura con mención en pedagogía en Castellano

Puente Alto - Santiago

Aportes al correo entparentesis2017@gmail.com

Parranda Escobar

"Así sucedió"

En las predicas iniciales, cuando el día recién declara sus primeras armas las pequeñas rendijas que atesoraban las últimas luces se desprendían de ellas,

dejando los pies descalzos sumidos en la claridad, desbordados de una luminosa realidad.

Lo que la noche no supo guardar.

Amar en agonía

En el fin de la cuneta

Delirios que profanan la quietud,
lo inverosímil.

Ahí, en el estallido social,

El fulgor de los dulces medicamentos

Estadísticas saturadas de estadísticas

En este tiempo, las cicatrices se atemorizan del segundo que obliga a un minuto a serlo y susurran un sin números de horas que no se conjugan, no se estremecen.

Sin lo perceptible, los intentos se suman a una pasión que solo desencadena los costos inevitables.

Cuando el día trepó y deja las calles teñidas de calor, el pulso y las altas temperaturas dilatan un realismo que embellece los deleitosos pastelones unidos del alquitrán sediento que busca una huella, un rastro.

A veces los días desangran la idea de que nada es lo que es. Inclusive.

Parranda Escobar

"Tentación"

Atardeceres donde las frutillas se precipitan ansiosas a la entrega, al zangolotear.

Ella, la única que puede mover su cadera sin nación acuestas
La juguera se deja llevar.

Dulcemente azucarada, remolinos de vértigo se caían al fondo
Donde llegaremos todos.

Al vientre empalagoso, a las fragancias que desbordan en las orillas
los clamores de tantas vueltas. El señor permitió el desliz. El azar se
apiado de la arrogancia, de la divinidad embrutecida.

Sin mayor preámbulo, frutilla y sus otros, sucumbieron. Los sistemas
incompetentes muestran fisuras en el vidrio.

Los nombres quedaron en los recodos, en las vueltas largas, sin un
final aparente fuimos un todo. Una masa torcida, balbuceante.

En la disyuntiva,

amaba el final de tu decorada y clandestina vida

Crecimos desnudos de muchedumbres victoriosas

del deleite de las cumbres hambrientas del blanco estoico

En este giro perpetuo, las luces se desvanecen en las aturdidias
frutillas

que juegan al borde del su último momento dulce.

Parranda Escobar

"De penas"

Atemorizado por lo que venía, se limpió los mocos y tomo un poco de pipeño. Entre sollozos y cortos llantos, engulló la grasa perpetua de su ausencia. Sabía que ella había dado sabor a cada bebestible, con el cual empezaban el día. Entre olvidados panes, masticaban su amor, una y otra vuelta en sus bocas para dilatar la dureza, humedecer la hebra del trigo que va menguando el hambre.

La estación de trenes se había convertido en un pequeño lugar de encuentros transitorios, sin preocupaciones. Solo esperar entre cada medio pato el tren y su sonido, cuando el riel bramaba fríamente su presencia para pasajeros que estaban eternamente sujetos a ciertas despedidas.

Siguió tragando el dolor de su huida; sin túneles, sin cartas, ni planos, ni la incertidumbre que embarga estas ocasiones. Solo quedaba el polvo y el rechinar de los neumáticos del camionero que mugían las distancias, atesorando un rincón donde no solo el viaje sea ver líneas continuas.

El último medio pato, entre chicha y pipeño declaro su sentencia. El arrollado aún arrullo su nombre, dejó que la melodía viajará y cada estertor del brebaje, la recordaba; sin propiedad, sin marcas registradas, sin ataduras, ni el lazo que selle promesas.

Volvió a beber para que el olvido tomará sus armas e invadiera el vinagre que daba sazón a su aliento que donde aún deambulaba los vestigios de sus labios.

La peor, fue verla pasar con el mundo acuestas, empoderada, sin culpas, solo el deseo implacable de la dama de poder encontrar un hombre que llenará y diera luz al fondo de su vaso, lo demás es prescindible

Los resquicios de arrollado fueron llevados por el viento y la tierra. Aprieta sus dientes y la rabia solo decora el llanto mezclado entre chicha y pipeño.

A close-up portrait of a woman with long, dark hair, looking directly at the camera with a slight smile. She has a nose ring and is wearing a light-colored top. The background shows a wooden shelf with various glassware and a lamp.

Liz Gallegos

Biografía

“

Liz Gallegos. Poeta, encuadernadora, editora y directora de Ediciones Liz. Autora de los poemarios Dolores y Desnuda. Coautora de Juntas y Revueltas y Romance por Tadea. Participó de las Antologías Frontera, Erotismo Poético IV y Haiku II Entre sílabas anda el juego.

Ha dado clases de poesía en Libros de Ocasión y de encuadernación en la BPRD, CCE Santiago y la Escuela Nacional de Artes Aplicadas (ENAA). También ha colaborado con diferentes medios de difusión artística con su poesía, ensayos y reseñas.

Aportes al correo entparentesis2017@gmail.com

Liz Gallegos

“Hasta que la dignidad sea costumbre”

“Hay dos panes. Usted se come dos. Yo ninguno.
Consumo promedio: un pan por persona”.
Nicanor Parra

Estos versos anhelan ser un canto a la libertad
de un pueblo deprimido y reprimido
en un falso oasis al fin del mundo

...copia feliz del edén...

que arranca ojos por privilegios
que derrama sangra para callar desigualdad
que dispara impune a quien exige dignidad
que baña con soda cáustica el futuro esplendor
majestuosa fue la blanca montaña
y tu campo de balines metálicos
en nuestros cuerpos clavados
cual copia triste del oasis saqueado de
Latinoamérica
y en tu cielo azulado
piedras y lacrimógenas te cruzan también
¡Hasta que la dignidad sea costumbre!

Aportes al correo entreparesis2017@gmail.com

"Ruidos"

"No creo en el silencio si no es entre los cisnes".
Carlos de Rokha

1

Aúllan y ladran
perros solitarios
en el frío azul de la noche
coronados con rosas rojas
y hojas acículas que sostienen el cielo

Corren, juegan y cantan
gatos en el tejado mohoso y áspero
de reinos musicales y paraísos astrales

Sutiles gotas de rocío
despiertan y refrescan fragancias almibaradas
apertura de azahares y rutáceas
aria para la cantata de pájaros confusos
que escoltan la ventana oxidada
de la habitación insomne que me acoge toda

2

Contemplo en la obscuridad
líneas temporales

encenizadas
y rotas

silencio que ensordece tumultos desolados
y espejos que gritan epifanías malditas
imprecisas y fascinantes
fruto de venganzas efímeras
y tulipanes tornasoles deshojados
sometidos por el ruido y el fuego
de una ciudad sin memoria e historias inconclusas
que empujan con fuerza la tapa del baúl
de los recuerdos exiliados y mutilados
que gritan desgarrados por no ser olvidados

Gloria Marcela Saavedra Valencia

Biografía



Gloria Marcela Saavedra Valencia
Apodo: Glo Mar
Cuento, poemas y ensayos.
Amante de las letras, naturaleza, viajes, psicología, psicogenealogía y lo místico.
Escritura Creativa y Terapéutica
Talleres de Escritura Terapia
Fundadora Página Barquito de Papel Escritura Experimental
@enbarquitodepapel (Instagram)

Aportes al correo entreparesis2017@gmail.com

Gloria Marcela Saavedra

Valencia

“...Y el sol hizo lo mismo”

Llamó. Su voz reflejaba su alma: clara, blanca, aguda y profunda. Al rato nuevamente recurrió a mí. Su voz era distinta: apagada, inerte, cortada. Reflejó lo que en cinco minutos más sucedería, su voz sin vida manifestó su interior posterior.

¡Mi amiga se había suicidado minutos más tarde! ¡Mi amiga! ¡Mi amiga ya no existía!

Mi voz; estaba completamente muda: nada, deseos de comunicar, impotencia...

¡No te pude hablar!

Sin embargo; luego fue elocuente: todo, comunicación, vigor...llantos, gritos, quejas...

¡Te pude hablar! ¡Sí! ¡Pero ya era tarde!

Sólo estuvo presente la voz. ¿Y la amistad? ¿Dónde estuvo? ¿Dónde se fue?

El silencio la ahuyentó y el ruido sólo descifró su inexistencia.

Tras la cortina azul, nadie dijo nada. Todos callaron. El silencio fue el invitado triunfal.

Quedaron, las miradas atónitas; el cuerpo, inmóvil; el aire se extinguió. Sin embargo, las estrellas y la luna se envalentonaron y prosiguieron iluminando aquella escena escandalosa; y al día siguiente, el Sol hizo lo mismo y yo, también.



Ana

Manzana

“A”

Quedan cuarenta minutos para dejarlo atrás
patético
es huir pensando y añorando aquellos días
que requiere urgentemente dejar ir
no debe doler más
no duele más
no merece esta persona
no soporto
no soporto nada
no fui feliz
no eran dos vidas
era la mía
y era mi vida contigo
era aburrida
monótona
inerte
alcohólica
le puse tu nombre entonces
para enterrarlo
para sepultarlo
para olvidarlo
para acordarme cuando esté sola
así que le puse tu nombre
pa maldecirlo
para odiarlo
pa sacramentarlo
le puse tu nombre
porque no lo quiero
pronunciar
nunca más.

Colaboradores

Página	Autor
01-	Nedazka Pika
03-	Entrevista Angelika Llankamil
05-	Paulina Correa
08-	Margarita Farías (Dónde estás)
09-	Leonel Huerta
10-	Sol Muñoz
11-	Jorge Etcheverry
14-	Marianela Puebla (Dónde estás)
15-	Subjetivo
17-	Luis Bernal
18-	Florylly Escobar
21-	Paulina García
23-	Aleida García Castellano
25-	Facundo Miró
28-	Mackleivook
29-	Valeria Miranda (Aporte al correo)
31-	Parranda Escobar (Aporte al correo)
35-	Liz Gallego (Aporte al correo)
38-	Gloria Marcela Saavedra Valencia
40-	Ana Manzana